

ESCUELA DE LA REGIÓN DE MURCIA

EN DEFENSA LOS DERECHOS HUMANOS Y LA PAZ

Docentes, personal de servicios educativos y estudiantes de la Región de Murcia deseamos expresar:

La Declaración Universal de los Derechos Humanos se basa en el valor de la fraternidad entre los seres humanos.

El “*derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona*” son premisas incuestionables para cualquier ser humano y para la convivencia en paz y libertad en cualquier lugar del mundo.

La Declaración rechaza de plano cualquier práctica referida “*a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes*”. Del mismo modo, “*nadie podrá ser arbitrariamente detenido, preso ni desterrado*”.

Todas las personas que nos sentimos integrantes de la gran comunidad educativa de la Región de Murcia queremos reivindicar la prevalencia absoluta de estos principios de humanidad en las relaciones entre países, Estados, pueblos, razas o religiones. Queremos manifestar que ninguno de estos conceptos se sitúa por encima de los derechos elementales de los seres humanos, de cualquier ser humano.

El rechazo a la violencia, y a la guerra como su máxima expresión, es un deber para cualquier sociedad libre y democrática. Es un deber esencialmente ético, pues ningún valor humano puede crecer a la sombra del odio, la destrucción y la aniquilación del derecho fundamental a la vida.

Como miembros de la comunidad educativa de la Región de Murcia no podemos mirar a otro lado ante los horrores de la guerra y de la violencia allí donde sucedan. Lamentablemente, no son pocos los escenarios criminales en nuestro mundo. Entre ellos, destaca de forma descarnada la masacre contra la población civil palestina, imposible de ocultar o disfrazar. Es la expresión salvaje de la extrema crueldad contra seres humanos indefensos que no puede dejarnos impasibles como sociedad democrática y como colectivo involucrado en la Educación.

Alentamos a toda la sociedad murciana, y de manera muy especial a docentes, personal de servicios educativos y estudiantes, al compromiso indeclinable para exigir el cese absoluto del genocidio contra el pueblo palestino. Nunca una sociedad puede desentenderse ante crímenes abyectos de tal calibre.